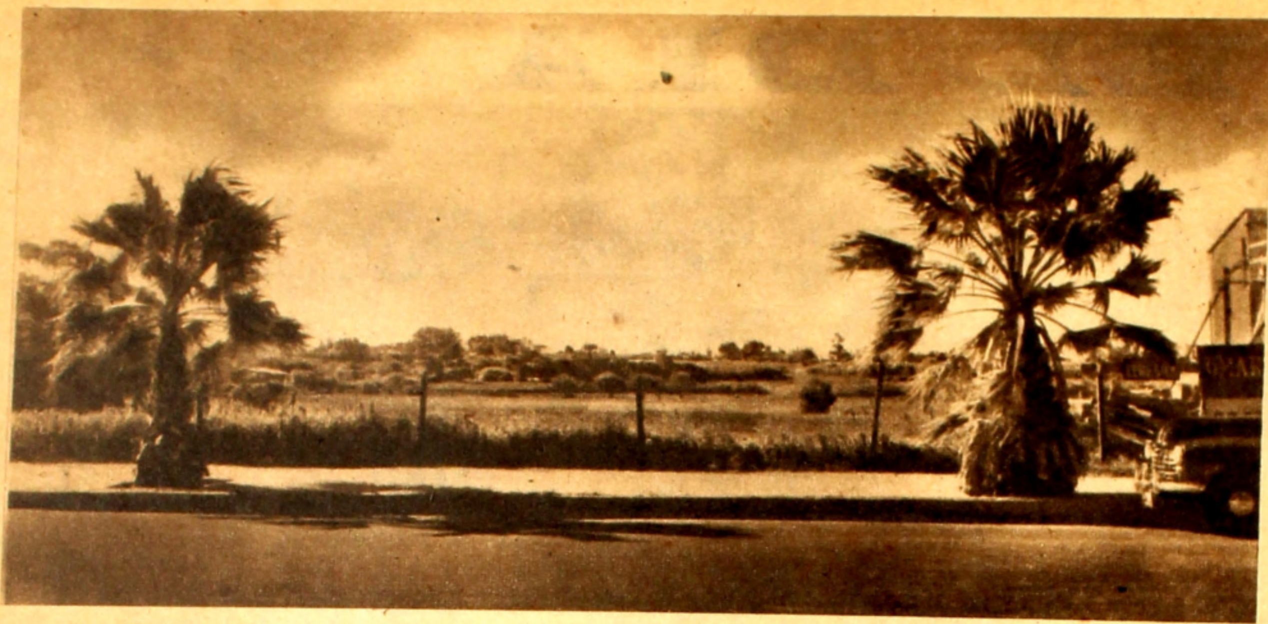
AÑO XXII. — Nº 1055. EL DIA MONTEVIDEO, 5 DE ABRIL DE 1953.



FIESTA DE LA VENDIMIA.

(Fotografía Juan Caruso)

En La Paz se realizó el domingo pasado el acto final de los festejos de la vendimia con un grandioso desfile que atrajo a inmensa cantidad de público, desbordando la multitud por las avenidas y prados inmediatos. Muestra la nota el momento en que la primera dama. Sra. Aída Serra de Martínez Trueba, corona a la bella María Angélica Scalabrino, encantadora "Reina de la Vendimia 1953"



Desde la Rambla República de México, hasta la Avenida Bolivia, se extiende este gran baldío de 10 hectáreas que desvincula Malvín de Carrasco, cortando el curso de las calles y deteniendo el amanzanamiento.

LOS BALDIOS:

COMO envidiarán los urbanistas a las expertas de los institutos de belleza! Ellos quisieran también, con la misma intrepidez de éstas, poder aplicar vaporosos fomentos al rostro de la ciudad y hacerle saltar todos sus "puntos negros"... Pero eso seguirá siendo el sueño del urbanista; mientras los baldíos continúan en permanente conspiración contra el avance y el embellecimiento de la ciudad.

Hay baldíos jóvenes y baldíos viejos. Los jóvenes, todavía con cierta buena voluntad tienen alguna razón de ser. Están en los barrios más nuevos y seguramente la mayoría cederá pronto al propio impulso de las formaciones. ¿Pero los otros?... Esos que tienen 30 y 40 años, y que vemos en barrios compactos, casi podríamos decir terminados... En zonas totalmetne edificadas, como apretados entre dos residencias... Allí está su majestad el baldío. Signo callado de la especulación de largo alcance. Esperó 20 años. Nadie ha podido contra él. La zona se transfiguró. El campo que era, se hizo ciudad. Vino el pavimento; el arbolado; los servicios públicos. Los edificios se fueron juntando unos con otros. Pero él siguió siendo baldío. Haciendo mella al adelanto. Todo se valorizó al doble. El también. Pero nadie alcanzó su precio. No lo podían alcanzar tampoco: ya que en pretensión creciente siempre fué por delante de cada mejora. Demasiado por delante...

Han pasado diez, quince años más, y sigue esperando. Sigue siendo baldío y no tiene ningún apuro. El suma siempre. Cada día totaliza un nueva ventaja. Las ventajas son siempre ajenas, pero él las suma lo mismo. En su cuenta propia, no resta jamás. Resta a los demás. A los vecinos; al barrio entero; a la ciudad. El no avanza; tampoco deja avanzar. Su dueño es un bolsillo. Y los bolsillos no entienden de estética ni de sentido social. Sólo entienden lo que los llena... Es tan común oir de-



El amanzanamiento y la edificación llegó hasta allí. El baldío le hace dique al progreso aislando importantes zonas que siguen desvinculadas entre sí con todos los complejos problemas que son propios.



Desde la Avenida Bolivia puede apreciarse este aspecto. La vista del baldío se extiende libre hasta el mar sobre la Rambla. A la derecha y a la izquierda la urbanización se detiene impedida de vincularse, cortando el curso de las calles y avenidas.



Como una enorme punta de lanza metida en el corazón mismo de la ciudad, un campo de 150 hectáreas detiene en sus límites todo signo de adelanto, constituyendo el más grave problema del aprovechamiento racional del suelo en Montevideo. Esta vasta zona baldía vista desde Veracierto, absorbería por mucho tiempo el crecimiento de la población con la ventaja de ser un punto tan central de la ciudad.



Entre Yaguaneses y San Marino, esta tracción baldía ofrece esta visión de campo raso, que aparte de constituir un problema urbanístico de densificación, entraña otro ..de tránsito al impedir la descongestión de la Rambla por sus calles paralelas hoy cortadas.

"PUNTOS NEGROS" EN EL ROSTRO DE LA CIUDAD

cir, "ese terreno me lo ofrecieron hace años en ocho mil pesos; me pareció caro y no lo compré. Ahora piden cuarenta mil"...

*

Hemos dicho que hay baldíos jóvenes y viejos. Tenemos que agregar que también hay chicos y grandes. Los chicos, un lote, dos lotes, los vemos por cientos haciendo portillos en la armónica uniformidad de la ciudad. Los grandes...; bueno los grandes son inmensos. Tan inmensos como el problema urbanístico que constituyen.

En plena zona urbana, a muy poca distancia del Parque Batlle y Ordóñez, como una punta de lanza metida en el corazón mismo de la ciudad, hay un baldío de 150 hectáreas!... Y para ser más precisos vamos a delimitarlo: tiene por el norte el camino Carrasco, por el sur el arroyo Malvín, por el este Veracierto y por el oeste Isla de Gaspar. Todo un campo de pastoreo dentro de la ciudad palpitante!...

La urbanización de semejante área absorbería el aumento de la población por buen espacio de tiempo en forma ordenada y armónica, evitando los desplazamientos hacia zonas distantes, a veces fuera del departamento, de tan costosos servicios públicos. La Municipalidad tiene estudios hechos para zonificar esta extensión, con trazado de plazas, calles y avenidas; clasificación de zonas de residencia, de trabajo y esparcimiento, pero no ha podido avanzar más allá de los proyectos.

Dos amplios predios en otra zona, uno con frentes a Rambla República de México, Avenida Bolivia, Yaguaneses y San Marino, de cerca de 10 hectáreas, y el otro ubicado en el ángulo sureste de las Avenidas Italia y Bolivia — las antiguas canteras de arena — de unas 20 hectáreas. se mantienen también frenando la continuidad del amanzanamiento y cortando la dirección de las calles y avenidas, que, en el primer caso, en tanto podrían contribuir a descongestionar el tránsito de la Rambla, y en el segundo a vincular directamente dos amplias zonas de densa población.

En otra parte de la ciudad y no obstante la apertura de la Avenida Centenario, que provocó los amplios fraccionamientos que hoy le dan frente, quedan aún a su derecha e izquierda, dos grandes zonas de baldíos que se extienden desde Camino Corrales hasta la Avenida General Flores y que totalizan alrededor de 50 hectáreas. Y así podríamos mencionar también la zona del Camino Peñarol desde Avenida San Martín a General Flores, con otras cincuenta hectáreas de potreros; la de Sayago al sur de la Avenida Millán hasta Laguna Merín, al este de las vías del FF. CC., con unas 10 hectáreas de baldíos; aparte de infinidad de lunares semejantes con superficies menores o mayores de diez hectáreas.

Estos grandes baldíos, también como los chicos, ven transcurrir los días y los años atesorando los valores del esfuerzo ajeno y de las mejoras de sus vecindades a las que no contribuyen sino con toda la gama de perjuicios y desventajas que les son propios. Convertidos generalmente en basurales y campo propicio al desarrollo de algunas especies, constituyen en muchos casos focos de permanente atentado contra la higiene pública.

¿Y qué hace la Municipalidad que no termina con estos problemas racionalizando el uso de estas áreas que no aprovecha la población, que conspiran contra la estética de la ciudad y que dificultan y encarecen los servicios públicos?...

La Municipalidad carece de instrumento legal positivo para la solución racional de estos problemas. Tiene el recurso del impuesto al baldío; pero ya sabemos que en la práctica ha resultado insuficiente, inocuo. Como pretender tratar un cáncer con aspirinas... Mientras toda una vecindad mejora afanosamente la zona levantando sus valores, el dueño del baldío se limita a pagar un impuetso por no colaborar en la valorización que él mismo más que nadie va atesorando. El pago del impuesto le resulta en el peor de los casos una mísera tasa en un balance que sin esfuerzo alguno acrecienta espontánea y cotidianamente su sólido activo.

La Municipalidad tiene además otro recurso; puede expropiar a título de abrir calles, formar plazas y paseos públicos, o para saneamiento. Y por estos arbitrios en varias circunstancias logró solucionar problemas de vinculación y densificación entre zonas adyacentes a grandes espacios baldíos. Pero al traer esta mención en estos casos particulares a los que ahora nos referimos, arribamos a un punto crítico, que cuenta también en el frío cálculo del especulador aventajado. Que la Municipalidad le adquiera los espacios necesarios para calles y avenidas; y, como si paradójicamente premiara la pertinaz detención de todo adelanto que durante años y años ha realizado con porfiado cálculo, le brinda así la oportunidad de dar frente a calles y avenidas a toda su tierra. Lo mismo del cuento, "no, yo no lo hago; pero hazlo tú que yo me lo como"... Y como el Estado no puede hacer el juego a semejante especulación, la solución racional de estos problemas no aparece por aquí, por los evidentes vacíos de la ley 3958 y sus posteriores ampliaciones.

Elementales principios urbanísticos informan el innegable carácter de utilidad pública de estos extensos baldíos que crean problemas tan complejos a la natural expansión de la ciudad. Así se entiende en el proyecto sobre modificacnón de la ley de expropiación de inmuebles, que en 1948 envió el P. E. a la legislatura y que desgraciadamente quedó apretado en una comisión. En sus artículos 5º y 6º se contempla la expropiación integral de áreas baldías con arreglo a planes oficiales de amanzanamientos, remodelación o reparcelamientos, luego de plazos no menores de ... años para que los propietarios los pongan en condiciones de alcanzar los límites mínimos de densificación.

La sanción de este proyecto, o de ley similar que emane del principio de que la propiedad no es un derecho absoluto, sino que por su eminente carácter social lleva en sí las limitaciones propias a la utilidad y convivencia de la comunidad, daría al municipio un instrumento de progreso y de bien social extraordinario.

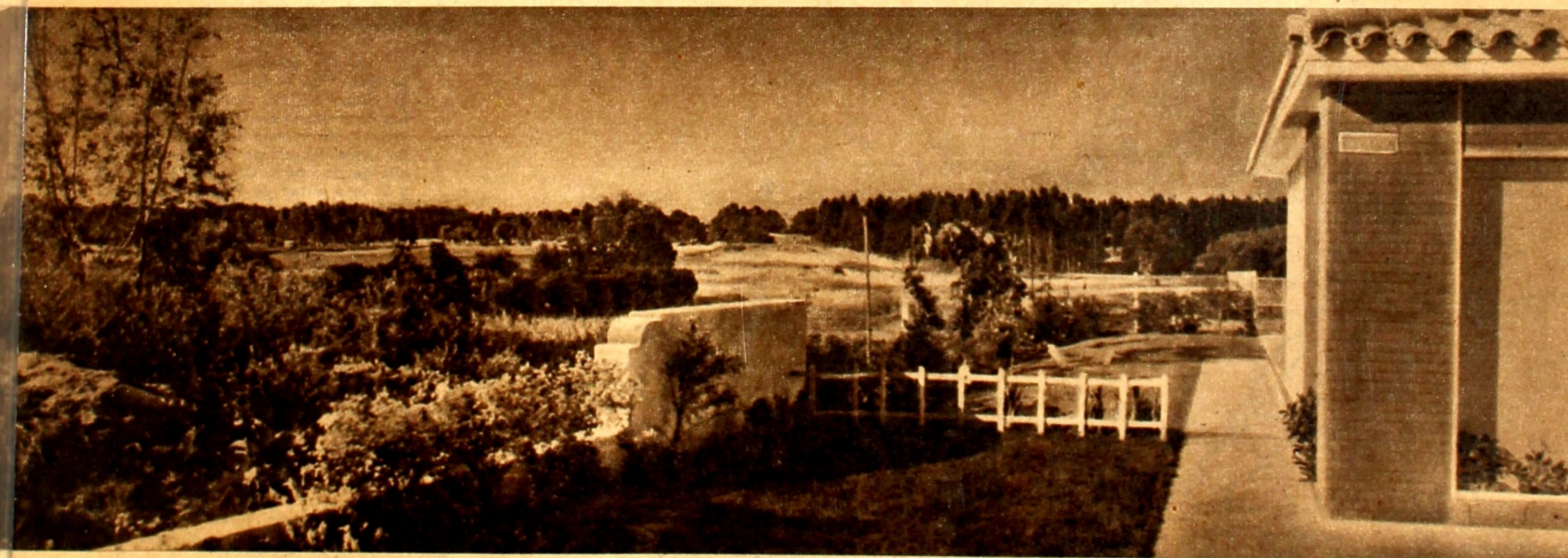
Y cuando agregamos de bien social, nos estamos refiriendo a que esas áreas expropiadas serían luego de subdivididas y urbanizadas transferidas al público sin beneficio para el vendedor; o en otro caso, quizás mucho más interesante, a precios que no dejando de ser racionales proporcionaran al municipio una fuente de recursos con los que compensar a sus servicios de pérdidas o de bajo redituamiento; aumentando o mejorando los existentes, o incrementando, por ejemplo, la construcción de nuevos barrios de viviendas económicas.

Una discutida doctrina económica se basa en el original principio de extraer utilidades financieras de los rubros que dan pérdida. Claro está que cuando aquel resultado no aparece, automáticamente también desaparece la doctrina. Pero podemos entender que en este caso del problema urbanístico de los baldíos, el municipio puede llegar a confirmar la verdad de la doctrina...

Sin embargo, mientras no se cuente con el instrumento legal que hemos referido, debemos pensar que todo esto no será nada más que la otra parte del sueño del urbanista...

Ismael SOLARI AMONDARAIN.

(Especial para EL DIA).



Estamos en la calle Itú, hasta donde ha podido llegar el fraccionamiento y la edificación. Al frente, las 20 hectáreas de suaves lomas arboladas de las antiguas canteras de arena, cerrando el paso a la urbanización, en una zona central rodeada de buenas vías de comunicación.

PAPELES

Ha mucho tiempo, obsequiosas manos amigas pusieron en las mías un viejo libro manuscrito. Indulgente olvido hogareño le había otorgado prolongada existencia al relegarlo en último rincón, donde un sin amor por las cosas del ayer remoto lo arrojara en postrera etapa, camino hacia la muerte...

—No le va a servir para nada... Son inútiles papeles viejos de un antiguo comerciante de Montevideo, vinculado a mi familia —fueron las sencillas palabras con las que el generoso amigo maragato me hizo entrega del viejo manuscrito.

☼

Para quien trabaja en historia, no se le puede hacer mejor regalo que un manojo de papeles antiguos, por viejos e inútiles que se les juzgue y estime!

Ellos guardan siempre, en las desteñidas líneas de sus páginas, algo que permitirá evocar el recuerdo de épocas pretéritas, y alguien vendrá que en ese hurgar sin término tras la verdad nunca alcanzada sabrá descubrir el hilo de luz que esfume una sombra, la recóndita huella que le guíe hacia nuevas búsquedas o el tema no expurgado, pleno de interés y sugerencias.

☼

El viejo libro manuscrito que motiva esta crónica lo constituye el "Copiador" de la correspondencia comercial del saladerista y barraquero don José de Silva y Camejo, remitida a sus consignatarios radicados en Coruña, Cádiz, Málaga, Buenos Aires y La Habana, los señores Ramón de la Barca, Mariano de Lasaleta, Francisco Pastor y Calle, Pedro Smits, Vea Murguía y Lizaur, Xiques Cruz y Compañía, María Martínez, José Córdoba, Felipe de Aranda, Juan Pagliesy, Francisco Molina Martell y Gallard, Agustín de Lizaur, Nicolás F. Martínez, Blas Valiente, Felipe Romero, Pedro José de Elía, Tomás de Salas, Martín de Sarratea, Francisco A. Herrero, Francisco del Sar y Pablo Serra, respectivamente, más algunas cartas cambiadas con personas de la propia ciudad de Montevideo. Este nutrido acopio de notas pertenecen al lapso comprendido entre los años de 1810 a 1817.

☼

Fué don José de Silva un distinguido vecino de nuestra capital. De antigua ascendencia lusitana, su padre, D. José de Silva Reys había contraído enlace en 1748 con Bárbara Camejo. De ese tálamo nacieron tres hijos: José, Manuel y Josefa, nos dice el eminente historiador y genealogista compatriota D. Luis Enrique Azarola Gil, a cuyo linaje está vinculado por lejanos lazos de parentesco. (1)

Hombre de empresa, don José de Silva y Camejo levantó uno de los saladeros más importantes de la época, actuó con firme decisión en las milicias locales combatiendo la invasión inglesa y fué un distinguido jerarca capitular, en cuyo cuerpo ejerció funciones de Depositario Real, Procurador General y Alférez Real, cargos éstos que desempeñó en la década final del siglo XVIII.

Testigo de los sucesos que relata en sus cartas, tuvo la virtud de exponerlos en forma sencilla, narró los hechos con ajustado reposo espiritual y expresiones mesuradas. Fué, en fin, D. José de Silva, un informante objetivo y veraz. No escribió para la posteridad, no hizo *historia;* trasmite a sus corresponsales europeos las noticias necesarias para respaldar los problemas, alternativas y graves dificultades económicas que poco a poco fueron estrechando su actividad comercial, hasta precipitarlo en ruina total y definitiva. Caracteriza los oficios la casi absoluta falta de nombres propios en el texto de sus escritos. De éstos sólo destacaremos ahora, y en apretado resumen, las noticias políticas y militares que intercala entre los temas y asuntos comerciales, los que constituyen, demás está decirlo, la parte fundamental del viejo libro manuscrito.

En este artículo comentaré únicamente las cartas trazadas en el correr de los años 1810 y 1811.

☼

Producida ya la Revolución de Mayo y fracasadas las negociaciones de acuerdo político interplatense encomendadas al doctor Paso —secretario de la Junta—, el gobierno porteño dicta el decreto de 13 de agosto de 1810 rompiendo toda relación social con Montevideo. En carta datada justo diez días después, el 23 de agosto, D. José de Silva comunica a su corresponsal malagueño Juan Pagliesy las primeras dificultades, preludios de máximos aconteceres, en los siguientes términos:

"... el Bergantin cargador se halla hasta la fha. sin recivir carga alguna en virtud de no poder benir algunas Lanchas de Bs. ays. con cargamento para el efecto, acausa de hallarse aquella capital en una gran competencia con este Pueblo, y de estas resultas ambos Puertos cerrados sin saver qual será el resultado de esto...". (2)

Pero es en carta de 24 de setiembre y dirigida al comerciante de Coruña, Ramón de la Barca, que D. José de Silva refiere interesantes noticias cuando dice:

"De novedad participo avms ladeque ya tenemos Imprenta en ésta mandada por la Sra. d.a Carlota Joaquina de Borbón Princesa del Brasil pero aun no se halla en estado usual por haver llegado recientem.te y estar todavía por cordinar y poner en orn. Estas provincias están bast.e intrincadas y rebueltas. Montevideo se halla separado intotum de su Capital, esta ha formado una Junta Provisional en qe. está depositada la autoridad pr. hav.r depuesto la legítima mandada por la Junta Central, aesta se ha negado Montevideo reconocer pr.no querer aquella jurar y obedecer la regencia que en el día representa la Soberanía en nra. Península y tiene jurado y reconocido Montevideo—desde los primeros momentos enq.e supo de su instalación: además de esto ya se ostiliza a Buenos Aires mui fuertemente pues se le ha cerrado toda correspondencia con éste Pto. y a mas se impide sin distinc.n la entrada en aq.l Pto. (Buenos Aires) a toda clase de Buque, chico o grande sea a España o del Brasil, de forma que hasta los víveres les impiden entrar ala Ciud.d esto es los qe.ban en Lanchillas del Río qe. trafican en esto.

"Ya en este Pto. es sin n!.o las que han mandado los Corsarios, y la maior parte de ellas cargadas con de frutos de la tierra, de conformidad quanto paso se da en esta no es otra cosa qe. una grra. decretada contra Bs. As. Nos resta saver si con razón o sin ella pr. qe. el asunto es bastante arduo, y no fácil deser discutido sino entre Magestades y Soberanías: todo lleva mal semblante si no lo remedian a su tpo; de forma qe. todos venimos atener nro. Purgatorio pr. qe. si es ustedes con sus enemir ... nceses y nosotros con los nros ...". (3)

Estas observaciones y comentarios denuncian el criterio reposado del antiguo cabildante montevideano, pero será en oficio a su comitente en Málaga, D. Francisco Molina Martell y Gallard, redactado el 30 de octubre de 1810, donde José de Silva aporta las más enjundiosas informaciones —no repetidas en la literatura política coetánea— respecto de las proyecciones del movimiento revolucionario bonaerense y su claro pronunciamiento independentista. Esta opinión y concepto, perfectamente definidos por el observador montevideano, debió ser el que se formaron sus convecinos españoles ante el acontecer porteño.

Si en verdad no fué proclamada la *independencia* por los hombres de Mayo en acto solemne y expreso, todos sus procedimientos lo identifican con esa suprema aspiración política, tal como si hubiese acaecido en la realidad jurídica y constitucional, ya que ese fué el espíritu que alentó el pronunciamiento de América. Y es oportuno destacar que la opinión de D. José de Silva concuerda en esto con la del delegado de Buenos Aires en los Estados Unidos, señor D. Saavedra, trasmitida al comisionado diplomático de Venezuela poco tiempo después. Señala también, el señor de Silva, la similitud del movimiento caraqueño con el del Plata, lo que nos habilita a admitir propósitos y aspiraciones comunes.

"... De novedad.s por aora son muchas. Una —dice— es la de estar la Cap.l de Bs. As. independiente; hav.do formado aquélla una Junta Provisional de Gov.no elegida a mayoría de votos compuesta casi la mitad de ella de Europeos, Catalan.s y Galleg.s y la otra mitad de Patricios de aquel suelo, esta manda, decreta y ordena, como absoluta en el día y formada a imitación del Gov.no legítimo qe. envió la Junta Central, en tpo. que representava la Soberanía; el que fué expatriado en consorcio de la R.l Aud.a sin saver adonde los remitieron.

"Este pueblo (o mejor diré) sus tropas Veteranas, por dirección de su Gov.or y cumpliendo con sus órdenes hostilizan en sumo grado, tanto por tierra como por mar a su capital qe. tan descaradamente se ha negado seguirle como igualmente lo ha hecho la de Caracas imitándose en esto una a la otra...". (4)

La correspondencia cursada a España por D. José de Silva en todo el correr del año 1811, más copiosa que la de 1810, ofrece, en cambio, menos elementos informativos de entidad. Casi siempre repite a sus



APUNTES DE LA DOMA DE POTROS

(APUNTES DE VERNAZZA)

VIEJOS

comitentes las mismas noticias políticas y militares, redactadas en términos parecidos, y destaca, invariablemente, la trascendencia de la batalla de Las Piedras, que considera el acontecimiento más notable y cuyas proyecciones en la vida social y económica de la ciudad fueron trastornadoras. En 11 de mayo de 1811 le escribe a D. Juan Pagliesy, comerciante de Málaga, y agrega:

"... los cueros se hallan en el día a 16 rs. pesada de 40 a causa de hallarse cerrados enteramente los conductos de la capital y estar en grande competencia y discordias este Gov.no con el de aquella ciudad en tanto grado que ya aquellas tropas se han aproximado tanto que ya contamos con ellas a las 4 leguas...".

Y en 21 de ese mismo mes, dice a O. Francisco Molina Martel:

"... con harto Dolor de mi Corazón digo a Ud. que acavamos de tener a distancia de 4 leguas de esta Plaza una acción con la gente de la campaña qe. dicen es en número de 4 mil hombres seducidos por los de Bs. As. a seguir sus ideas, como el número de aquellos hera superior al nro. apesar de bastante resistencia, la perdimos después de perecer la mayor parte de la gente; agregase que aseguran no pararán hasta asaltar esta Plaza; que si tal sucede tendremos trabajo..."

Algunos meses después, en carta fechada el 5 de setiembre del mismo año 1811, le escribe al gaditano Xiques Cruz una larga carta en la que le trasmite las más variadas noticias:

"... Sean enorabuena por las gloriosas victoria con que ban arrollando a los Franceses qe. tanto mal han ocasionado en la Península y espero que con el favor de Dios que para aora ya estén libres de tal canalla. Dándoles gracias por los impresos que se sirbieron incluirme.

"No nos sucede así con la sublevación de la Cap.l de Bs. As. y toda la Campaña de esta Vanda Oriental pues hallándonos enemigos declarados han tenido nuestras Tropas varios choques con las de aquellos pero la última acción de más consideración a 4 leguas de aquí la perdimos y con este motivo senos han puesto a tiro de cañón de estas Murallas con 4000 hombres y así nos tienen sitiados hace cerca de 4 meses privándonos de todos víveres, como de ninguna carne fresca (cosa extraña en este Pays) únicamente tenemos tasajo de lo que havía embarcado para la Havana y otros puertos, trigo no hemos tenido sino un poco qe. arreglado a 5 rs. diarias por cada individuo duró hasta días pasados, y desde entonces ya no hay un bocado. Arroz y Fariña qe. los Portugueses han traído por mar ha sido el único consuelo. Esperamos socorros de estos artículos del Brasil y para aquietar y limpiar los Enemigos qe. nos sitian nos aseguran pe. bienen 6 mil Portugueses qe. ha pedido este Sr. Virrey Elio y qe. poco a poco vengan tropas de España. Este vecindario todo está sobre las armas sufriendo muchos ratos malos y todos en gral. expuestos a las valas qe. día y noche nos embian de afuera y granadas de noche...". (5)

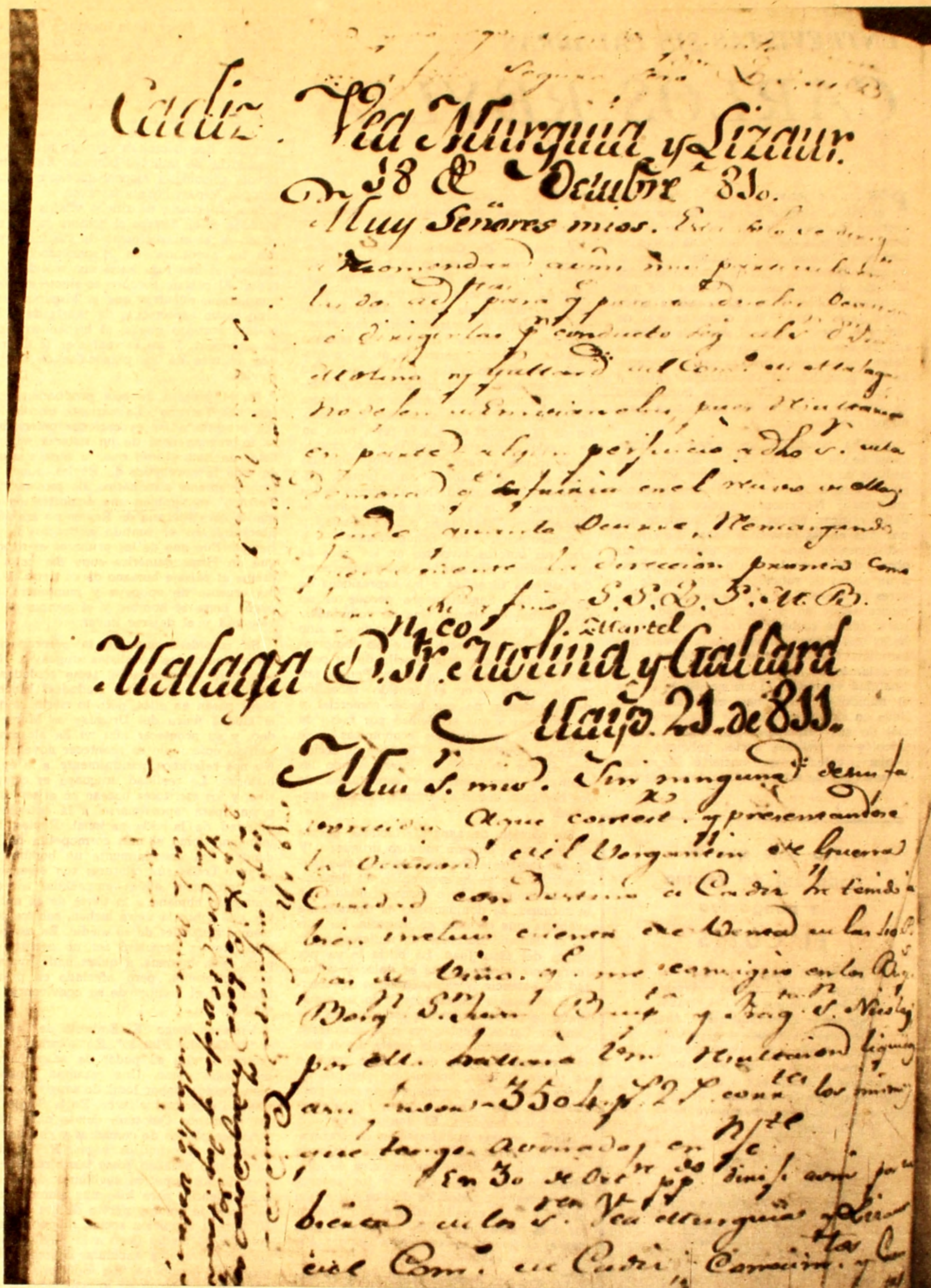
Y en carta datada ese mismo día 5, dirigida a D. Felipe de Aranda, consignatario en Cádiz, le dice algo de singular interés, referencia clave, para una futura investigación:

"Yo le incluí una razón de acaesim.tos desde la declaración de Guerra entre este Pto. y Bs. As. por menor de Batallas por mar y tierra, el tpo. del sitio y la estación tan calamitosa de Víveres en qe. nos hallamos."

Esta desconocida y al parecer precisa relación de noticias sobre la revolución rioplatense, puede ofrecer datos útiles para la historia de este período, siempre importante en los anales patrios.

No menos espacio ocupan en su correspondencia de 1811 las noticias referentes al sitio de Montevideo, posibilidad de asalto a la plaza por las fuerzas rebeldes, falta de víveres —carne fresca, pan, trigo, arroz y "minestras"—, al auxilio portugués con tropas y vituallas, situación política del Paraguay, presencia de los diputados porteños, campaña del ejército limeño sobre el Alto Perú y su victorioso despliegue camino a Buenos Aires, acontecimiento éste que le permite decir a su comitente gaditano D. Mariano de Lasaleta, en carta de 9 de setiembre:

"... lo qe. si sabemos —agrega— qe. los proyectos de Independ.a qe. havían creado y fomentavan seles ha aguado con la Derrota q.e ha sufrido su ex.to internado hasta Potosí, Paz y Cochabamba...


Cádiz. Vea Murguía y Lizaur.
18 de Octubre 811.
Muy Señores míos.

Málaga D. Fr.co Molina Martel y Gallard
Mayo 21 de 811.
Muy S.r mío.

Facsímil de una de las fojas del "Copiador" de la correspondencia de don José de Silva, para destacar alguna de sus características.

qe. en auxilio de nra. Justa causa bajaron con 18 mil hombres y vienen siguiendo reconquistando para acá los Pueblos qe. havían alucinado..." (6), relación que repite en otra carta de esa misma fecha dirigida a D. Francisco Molina Martel y Gallard, de Málaga.

Y cabe, por último, destacar dos detalles de cierto interés histórico: 1º la preocupación del señor Silva por hacer llegar ayuda pecuniaria al Pbro. Juan Ciriaco Otaegui, su ahijado. El sacerdote Otaegui fué de los promotores más comprometidos cuando la revolucionaria conmoción militar de julio de 1810 (7), y 2º las referencias que aporta al destacar los terribles atentados cometidos contra la población oriental campesina, después que el ejército patrio levantó el sitio de Montevideo de acuerdo con lo estipulado en el tratado de octubre. En carta a los señores Vea Murguía y Lizaur, de Cádiz, dice:

"... Las cosas entre la Cap.l y esta Plaza es Verdad qe. se compusieron, pero mui mal, a nosotros nos dejaron libre el sitio, se abrió la Comunic.n y quedó la Campaña libre de tropas por ésta banda, pero sisembrada de Ladrones facinerosos qe. no cesan de cometer excesos robando y matando familias enteras, sinqe. contemos aún las cosas con tranquilidad, respecto de las Ideas de Bs. Aires...".

*

Al cerrar este capítulo, primero de la breve serie de notas que trazaré en torno del "Copiador" de la correspondencia de D. José de Silva, para exhumar la versión de aquellas noticias que interesan al mejor conocimiento de nuestro pasado, diré que en los añejos manuscritos que muchos desprecian por inútiles papeles viejos quedó en ellos, como lo está en éstos, la nota alada de antiguos recuerdos, y en el giro apenas legible de su escritura la huella de un pensamiento o el relato de aconteceres que no han perdido para nosotros su espiritual vigencia.

Ariosto **FERNANDEZ.**

(Especial para EL DIA).

---

(1) Luis Enrique Azarola Gil. "Apellidos de la Patria vieja".

(2) Copiador de la correspondencia comercial de D. José de Silva, folio 73.

(3) Idem, folio 2.

(4) Idem, folio 19.

(5) Idem, folio 24.

(6) Idem, folio 30.

(7) Detenido el Pbro. Otaegui al fracasar la revolución, fué de inmediato enjuiciado y remitido preso a España. El proceso criminal que se le formó contiene un interesante material histórico para estudiar, en muchos detalles, los sucesos más salientes de la frustrada tentativa militar de 1810.

En carta a los señores Vea Murguía y Lizaur, de 5 de setiembre de 1811, el señor Silva dice:

"... Tengo noticia de qe. mi recomendado don Juan Ciriaco Otaegui fué a parar a Mallorca y que de allí hiba apasar para esa (Cádiz) en cuyo caso espero habrán efectuado la entrega del socorro de los 1000 $ que le hice, de lo que me notician tributándoles las devidas gracias, por las diligencias qe. estaban haciendo afin de saber de el para proporcionarle aquel socorro..."

Y por oficio de 30 de junio de 1812 y a los mismos comitentes gaditanos, escribe:

"... He sabido por otro conducto que mi ahijado Otaegui se halla ya en esa, y así no dudo qe. en el mismo instante de su presentación a Ud. será atendido del modo con que me hé insinuado anteriormente y máximo con el dinero advertido, ps. le contemplo bastante necesitado y fuera de su Patria; pero yo no se si deberá hallarse más gustoso en medio de Uds.: debo creerlo así atendiendo a qe. si en esos Países no se respira sino trabajos, disgustos y sobresaltos estos lo están igualmente y aún peor, reynando el mayor de los males qe. es la guerra civil..."

ENTREVISTAS SIN PALABRAS

CARLOS REYLES

POR muy objetiva que sea la producción artística, siempre hay en ella una parte esencial subjetiva, la que al autor se refiere. Esta relación se hace más personal, con más ligazón de dependencia, en la creación literaria, y en el proceso creador literario el género novelístico es el de más acentuada subjetividad. El novelista actúa sobre seres vivos. Sus criaturas son de sangre y hueso, según el decir de Unamuno. Tienen su propio devenir y en él se desenvuelven, pero pertenecen a un mundo de posibilidades entrelazadas entre sí y con su creador. De ahí la importancia de conocer al padre de la criatura para mejor comprenderla.

¿Se ha estudiado ampliamente, profundamente, la obra de Carlos Reyles, para deducir de ella el lugar que este actor uruguayo debe ocupar en la literatura hispanoamericana? No citemos juicios de autoridades críticas. No es este el propósito que nos guía en las presentes líneas. La crítica, indispensable para la comprensión de toda obra, adolece, en lo que a arte se refiere, a un abuso de suficiencias plagadas de lugares comunes. Los críticos juzgan generalmente según su propia sensibilidad, y al hacer crítica suelen incurrir en el error de hacer una segunda novela de la novela que estudian. Obra meritoria sería ésta si tal se aclarase en la intención, pero desvía la finalidad valorativa. Toda novela lo es por el mundo de relaciones espirituales que lleva en su entraña, no por el aspecto parcial de sus referencias con algún aspecto psicológico, político, social, religioso, particular o colectivo que encierre. La novela es una obra de arte, puede y debe referirse al proceso general de la vida de un hombre o de una colectividad, pero es como novela que debe juzgarse.

Tratándose de Carlos Reyles es comprensible que el hombre se halle adscrito a su obra literaria. Era tan personal, egotista de su persona, que no podía vivir sino en relación de primer plano. De raras, complejas y contradictoiras reacciones espirituales, actuaba siempre en primera persona, usando y abusando de su prepotencia y odiando o despreciando a cuanto no se amoldaba a su juicio, lógico o arbitrario. Se ha hablado también de su fuerte temperamento, de su vitalidad. Su filosofía de la vida, si es que la tuvo, pues no se puede considerar filosofía a su mundo de voliciones y caprichos, aunque teorizase sobre ellos, se basaba en su voluntad. ¿Filosofía de la voluntad? No abusemos de los términos. Ni la voluntad de potencia de Nietzche, ni "El Mundo como Voluntad y Representación", de Schopenhauer — y eran sus autores favoritos en los años de su formación literaria — contribuyeron a dar sistema filosófico a las expresiones de su voluntad. Sencillamente porque él no era hombre de teorías sino de voluntades. Y esta aparente contradicción no es sino la lógica consecuencia entre un temperamento que quiere dejar huella de su paso por la acción, no por la teoría. Pero a falta de acción — en el sentido filosófico de la palabra, no ese hacer comercial y de empresa a que se dedicó por fuero de herencia y posibilidades económicas — se dedicó a novelar sobre el hombre de acción que él era en potencia, interpretando las múltiples manifestaciones espirituales de los hombres, según su íntima función espiritual.

Su porción de sangre irlandesa parece diluída en el aluvión mestizo uruguayo. Y de ese mestizaje Reyles recoge lo más personal, lo que se ha convenido en denominar donjuanismo. Pero mucho cuidado con el término. El donjuanismo es típicamente aventura que termina en tragedia. La burla, el llamado burlador de mujeres, es la careta del Don Juan. La burla le va por fuera pero el amor, que es dolor y voluntad de potencia, y representación del mundo a semejanza del creador, y forjar almas según la propia voluntad, todo eso va por dentro. Carlos Reyles, creemos, disfrazaba su drama interior, con la careta de su burla exterior. La vida del hombre también es teatro y farsa, aunque no siempre representable. Y no porque sea no apta para menores, sino porque resulta ridícula incluso para mayores. El donjuanismo sólo burlador es una manifestación de cretinismo. Traigamos a colación lo que el Conde Ciano, en su diario íntimo, dice le dijo Mussolini, su suegro: que a los sesenta años necesitaba todos los días cansar a una mujer y a un caballo. Habría que preguntar a la dama y al noble bruto, y es fácil que el cansancio se redujera a fastidio. Pero dejemos esto.

Lo que nos importa señalar hoy es que Reyles aporta, desde sus primeras obras, "Beba", "El Extraño", "El Sueño de Rapiña", "La Raza de Caín", principalmente en la primera y última de esta serie, Carlos Reyles expresa su creación en los moldes de la novela psicológica. ¿Qué es una novela psicológica? Se atribuye a Paul Bourget la implantación del género. Pero se dijo que, para ese autor, la psicología empezaba en las rentas de los cincuenta mil francos para arriba, (cincuenta mil francos de antes). ¡Cuán diferente esta parcialización de la vida con la universalidad de los tipos de Dostoyewski! Para el francés, las contradicciones psicológicas novelables aparecían únicamente en la alta burguesía y nobleza, para el ruso, escarbando el alma de los nobles encontró como tipo representativo "El Príncipe Idiota", y descendió a los fondos endemoniados de su pueblo para descubrir un mundo de recreaciones espiritualmente insospechadas.

En el extremo sur de Hispanoamérica, Reyles sabe enfrentarse a una nueva manera de interpretar los hombres. Con ese mismo perfil le siguió años después el venezolano Rufino Blanco Fombona con "El hombre de hierro" y "El hombre de oro". ¡Pero qué psicología! Salvo en los maestros rusos, y en lo mejor de la literatura francesa, Stendhal y Balzac, y afilando lo morboso hasta Proust, la novela psicológica es mestiz, perdiéndose lo que en los seres afirma realidad humana, la acción. Carlos Reyles es un psicólogo a lo hispanoamericano, amas que se dedican a la afirmación de su yo por imperativos de acción. Seres extravertidos, que necesitan espacio para vivir, llenándose de realidad humana. Entre una novela psicológica hispanoamericana y otra europea, especialmente francesa, se nota la radical diferencia de ritmos vitales de dos mundos. Si en Europa el hombre parece recluido en sí mismo, como de vuelta de todas las aventuras, en Hispanoamérica el hombre es una fuga hacia una realidad exterior. El paisaje europeo se siente en contemplación, mientras que el hispanoamericano es un espectáculo de cabalgadura. El paisaje europeo queda, el hispanoamericano se sucede. Y así lo vemos en la dramática anímica de los personajes de Carlos Reyles.

En el proceso de esta producción aparece "El Terruño". La variante psicológica tan propicia a las evocaciones personales, se impregnan aquí de un sistema naturalista, un naturalismo que, si bien aparece en toda la novelística de Reyles, nunca es completamente sistemático, de escuela. "El Terruño" es también una demostración de que la obra literaria de Reyles no era sólo literatura, en el sentido abstracto de su tiempo. Fué uno de los primeros escritores que en Hispanoamérica supo dar color y drama al paisaje humano de su tierra. Drama cruento de epopeya y montonera, de pugna entre el hombre y el campo, de la voluntad y el dejarse llevar.

Se considera excesiva la preocupación campesina de los novelistas uruguayos. ¿No será hora de abordar el tema ciudadano? ¿Nada pasa en nuestras ciudades? Muchas cosas pasan en ellas, pero lo cierto es que la ciudad única del Uruguay es Montevideo, y su acontecer aún no ha alcanzado sentido épico, que es acontecer novelístico. No nos referimos, naturalmente, a la épica histórica. La realidad uruguaya es campesina, y los escritores bucean en el ser campesino para aproximarse a la entrañable realidad de la vida nacional. Reyles, tan mundano como el más cosmopolita de los dandys, era esencialmente un hombre de campo. Todas sus criaturas son emanaciones terrígenas, almas empeñadas en dar contenido humano a la tierra de su ancestro, que sobre la tierra luchan, con los problemas generales de su medio. En ese sentido, Reyles demostró ser un escritor de pura casta humana, a quien nada humano era indiferente, pero afectado en primer lugar por el hombre de su convivencia inmediata.

Vinieron luego "El Embrujo de Sevilla" y "El Gaucho Florido". En la primera demostró Reyles su poder de adaptación a un medio ajeno. Una estampa española bien lograda, sabor local de sangriento epitalamio espiritual y físico. En la Sevilla de los hermanos Quintero, donde nada pasa, a no ser pleitos de comadres y chismes de solteronas y señoritos vagos, Reyles descubrió que pasaban cosas terribles. Noveló uno de los aspectos sevillanos de menor trascendencia, pero hizo una estampa maravillosa de color y nervio de ese aspecto. Ni por su condición social, ni por su vinculación al medio llegó a la Sevilla síntesis de la tragedia andaluza. Blasco Ibáñez caló más hondo en "La Bodega", aunque también se internó en lo convencional con "Sangre y Arena".

En "El Gaucho Florido" Reyles evidencia que no hay auténtico arte novelístico cuando no se llega a sentir el dolor y sabor de las criaturas. Y además, el paisaje. En "El Gaucho Florido" Reyles se reencuentra consigo mismo. Se dice que en las novelas uruguayas no hace sino rovelar sobre tipos que dramatizaron su propia vida, desde su padre a su tropero, entreverándose él mismo en diferentes aspectos de sus personajes. ¿Pero es que hay alguna otra manera de escribir verdaderas novelas, vitales novelas, poderosas novelas? Tengamos en cuenta que, antes de "El Gaucho Florido" habían aparecido "Don Segundo Sombra", de Guiraldes "La Vorágine", de Eustaquio Rivera, "Doña Bárbara", de Rómulo Gallegos; "Los de Abajo", de Azuela. Se había iniciado el ciclo de la nueva literatura hispanoamericana. El tema bárbaro, valga la palabra, vergüenza de metecos y descastados, irrumpía en el mundo del arte con un potencial de realizaciones asombrosas. El novelista se había convertido, al fin, en substancia de un paisaje en su múltiple acontecer de acciones y recreaciones. Y en ese ciclo, "El Gaucho Florido" aporta un tema que, por ser esencia de su medio, alcanza categoría universal.

Se le hizo gozo o amargura de retorno definitivo, lo que antes había sido fuga. Reyles pierde toda su fortuna y tiene que recurrir al trabajo intelectual para ganarse el pan de cada día. El señor de las finanzas se desvaneció sin dejar nada, a no ser comentario de peña de café. Y quedó de él la única acción positiva, el único oro de ambición sin quiebra, su pluma. El dijo, refiriéndose a la pluma, que: "El que la toma sabe que se suicida". También dijo Larra que, en España, "escribir es llorar", y el olímpico Goethe comentó en su tiempo que "un escritor alemán es un mártir alemán". ¡Pero cuán grato ese sabor angustioso del suicidio diario, del lloro cotidiano, del martirio de todas las horas! Sólo los tocados por el ala de la gracia pueden experimentar y resistir el contacto permanente del misterio de sufrir, llorar y morir, permaneciendo firmes en el puesto de lucha por la dignificación de la humanidad, con la pluma en la mano. Reyles pertenecía a esa legión de los selectos inmortales.



Carlos Reyles

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Melo, 13 de marzo de 1953.
Especial para EL DIA.

No deje que el lindo Sol de Verano le ponga feo EL CUTIS

Disfrute del aire y del sol — en playas, sierras o paseos — durante los luminosos días del verano, sin temer al resecamiento — ¡tan molesto! — del cutis seco. La Crema Pond's "S", especialmente creada para el cutis seco, sustituye eficazmente a los aceites naturales de que carece el cutis seco, manteniéndolo suave, terso y flexible.



Use Crema Pond's "S" para proteger todas las partes de su piel expuestas a la intemperie.

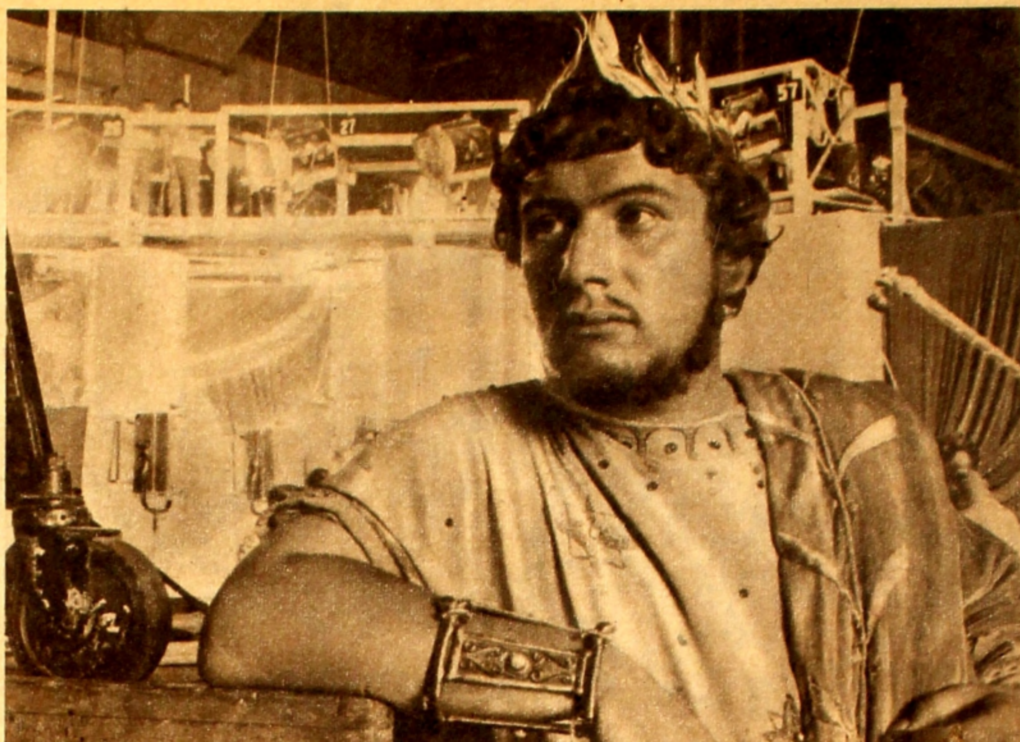
La Crema Pond's "S" contiene lanolina, el ingrediente más similar a los aceites naturales del cutis. Está homogeneizada para su mejor absorción. Y contiene un emulsionante especial de acción extraordinariamente suavizante. Vaya a donde vaya, lleve con Ud. su pote de Crema Pond's "S". Y úsela así:

AL ACOSTARSE, después de limpiar su cutis con Crema Pond's "C" (especialmente indicada para la limpieza del cutis), aplique en forma abundante Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello y déjela, si puede toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA, extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre el rostro. Su cutis, bien protegido, se mantendrá fresco, terso... ¡adorablemente suave!



Durante la filmación de "Private Angelo", en Italia.



En el papel de Nerón, durante el rodaje de "Quo Vadis".

PETER USTINOV

—SI. Escribo para los actores.

Suena el teléfono. Y mientras encuentra un fósforo habla:

—... Hola amigo ¿Cómo?... Humm.

Señala un estante de la biblioteca y me susurra: "Florencio Sánchez".

Efectivamente, ahí está Florencio. Curiosamente cerca de Ibsen. Los anaqueles llenos de libros, dan varias vueltas en el estudio. Encima de ellos, maquettes, affiches, un Picasso y un Klee. En un rincón, otros cuadros esperan ubicación. Junto con la correspondencia, arriba del piano, se mezclan las partituras con los libretos para su próxima presentación en televisión.

Abundan las cajillas de cigarrillos empezadas y al lado de un monito en un frasco hay fotos y caricaturas.

—... bueno; pero a esa hora no puedo porque tengo matinée...

Desde el 23 de mayo de 1951, este muchacho de 32 años vá todos los días al teatro a interpretar varios difíciles papeles en su obra "The Love of Four Colonels".

En un viejo y legendario castillo, los cuatro coroneles descubren a la bella durmiente del bosque. Su guardián genio del mal (Ustinov), da a cada uno la oportunidad de seducirla. Para ello deben jugar una escena de amor en el marco de la época que deseen. El coronel francés lo hace en marqués, el inglés en personaje isabelino, el ruso en general zarista y el americano en pastor. Ninguno triunfa en su intento. Tienen entonces la alternativa de regresar o quedarse durmiendo 100 años hasta que ella despierte otra vez. El francés se queda y el americano también, aunque éste último no sabe a ciencia cierta por qué.

Tal es, en síntesis, el argumento de "The Love of Four Colonels" donde Ustinov, además de hacer el papel antedicho, actúa en las cuatro escenas incluídas, interpretando cuatro distintos personajes con otras tantas diferentes técnicas. Y en todos igualmente eficaz, haciendo alarde de increíble versatilidad.

La pieza tiene algo de la manera de la moralidad medieval con mucho del moderno sentido del humor. Podría ser definida como una fantasía o como una infantil sátira política. No entra en las estrecheces de una clasificación. Poco importa. Es fundamentalmente la única obra nueva que merece una consideración seria en Londres. No está hecha de acuerdo a una fórmula vulgar y revela una rica vena de invención, oficio, gran intuición y aguda percepción, aunque todavía tal vez las ideas del autor sean mejores que su técnica.

Esta obra se va a montar en cinco países de Europa en el correr de estos meses. Ya se hizo en Italia y Suecia. Nueva York la tiene en cartel.

No es su primera producción ni la última. Más aún: en un solo mes, enero del 48, Ustinov tuvo tres estrenos en Londres. Y ese es un acontecimiento sin parangón.

En esa época ya había actuado al lado de figuras del prestigio de John Gielgud y Dame Edith Evans, interpretando uno de los personajes de "Crimen y Castigo".

Había dirigido y participado en películas.

Un poco antes, en el 45, su servicio militar fué interrumpido por el Ministerio de Aeronáutica, que le encomendó la tarea de escribir y dirigir una película sobre el radar (protagonizó Ralph Richardson).

Y a los 19 años ya sabía de los halagos del éxito con el estreno de su primer obra: "The House of Regrets", cuyos borradores hizo en su camarín cuando, en 1940, estaba representando sus propios personajes creados para una compañía revisteril. Todavía suele escribir en su camarín, aunque a veces se queda entre bastidores haciendo caricaturas de sus críticos. O se pone a divertir a los demás con sus desopilantes imitaciones.

"Enfant terrible" difícilmente concebible, profundamente humano y con una curiosidad enorme por todas las cosas, es una figura múltiple, camaleónica, donde están en constante pugna el autor y el histrión.

—... ya sé que es un disparate que la prensa explote el sentimentalismo de la gente: que el asesino tiene 19 años, que lo van a colgar, que reunieron 2.000 firmas, etc. Pero a mí me parece que el problema es otro y mucho más serio...

Cuando terminó la conversación, seguimos hablando de política internacional y también de automóviles.

Eduardo MALET.

Londres, febrero de 1953. — (Especial para EL DIA).



—Sí; pero el Gral. Estigarribia tuvo escuela europea...



"¿Existencialismo?"

Ambientes sugestivos. Juventud, pensamiento y alegría, entre plantas y flores.

EL INSTITUTO "JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ" UNIVERSIDAD FEMENINA DEL URUGUAY

AL iniciarse el año lectivo y al conjuro del entusiasta afluir de jóvenes generaciones que ingresan a las aulas, consideramos un deber, como integrantes del personal docente del Instituto "José Batlle y Ordónez", ilustrar a la legión de nuevas alumnas con una somera información sobre esta casa de estudios, sintetizando su vida ejemplar al servicio de nuestra cultura para que, unidos pasado y presente, se les pueda apreciar en la madurez de una obra que fructificó desde su origen.

Iniciativa del ilustre estadista cuyo nombre ostenta, fué fundada por ley del 17 de mayo de 1912 con el nombre de Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria para Mujeres en la Universidad de Montevideo. Abrió sus puertas ya el 12 de junio de ese mismo año, con el honor de ser en el Uruguay y América, la primera institución oficial de instrucción femenina, laica y gratuita, carácter que se mantiene como único en el continente.

Creada con el propósito de señalar los justos derroteros de un noble feminismo, que dignifique a la mujer sin desvirtuar sus fines, esta admirable institución ha crecido bajo la égida providente de sus directoras, pues es norma plausible de las autoridades de Enseñanza Secundaria que sean grandes mujeres quienes rijan sus destinos, para que a la luz de sus ejemplos florezcan las nuevas alumnas en bellas y seguras realidades.

Nombres preclaros se evocan al frente de sus aulas: los de la Dra. Clotilde Luisi, decana fundadora; Dra. Francisca Beretervide, Dra. Inés Luisi, Profa. Isabel Arbildi de de la Fuente, farmacéutica Esperanza de la Sierra, y con la magia de su poesía María Eugenia Vaz Ferreira, primera secretaria y catedrática de Literatura, a quien sucedió en este profesorado la actual directora, doña Alicia Goyena, tres veces elegida para regir los destinos del Instituto como lógica consecuencia de su consagración ejemplar y merecimientos singulares.

*

Desde 1939, la Universidad Femenina ocupa su actual edificio, próximo al Palacio de las Leyes, como vinculado a la plenitud democrática de nuestras instituciones gubernamentales. Se trata de un local moderno, de líneas simples, quizás hermético en su apariencia, pero claro y alegre una vez franqueadas sus puertas de cristales. A pesar de sus dimensiones monumentales, resulta ya pequeño para la pleamar de alumnas que afluyen a sus aulas, día a día más prestigiosas en el consenso público. Y si preguntásemos el porqué de ese crecer incesante, encontraríamos la respuesta, no tanto en su esplendidez arquitectónica, de salas confortables tocadas de buen gusto, ornamentadas con obras de subido mérito de manos de artistas eminentes y a la vez educandos de la institución; no tanto en su sala de actos por la que desfilan figuras señeras de la intelectualidad; o por su biblioteca, una de las más completas que ofrecer se pueda a la inquietud del estudiantado; o el magnífico gimnasio que complementa, con el culto de la salud corporal, la del espíritu; o el salón de té, rincón de esparcimiento y descanso, donde prefieren



Saber acumulado con amor en la biblioteca del Instituto.



Un punto singular de concurrencia desde los cuatro rumbos de la Atenas del Plata.



La nueva legión de femineidad y saber, que se incorpora este curso al Instituto.

ıs alumnas permanecer a salir en sus hó-
ıs libres; o los jardines, como por ensal-
ıo siempre primaverales, sino más bien
or la calidad de sus preceptores, que han
abido compenetrarse de los problemas de
ı enseñanza, colaborando eficazmente con
ı dirección al seguir. con finísimo tacto, a
ada alumna más allá de las clases, estu-
liándola en su personalidad, digna de aten-
a comprensión en los trascendentales pro-
ılemas de la adolescencia; por el ambiente
le exquisita educación que no va en men-
ıua de esa alegría creadora, como calor vi-
rificante que se desprende de las colmenas
ecundas; por la armonía en que se desen-
vuelven las relaciones entre la autoridad
locente, los profesores y sus discípulas...

Austero el porte, con algo de ascético en las severas líneas de su veste, siempre alerta al aleteo rumoroso del entrar y salir del juvenil enjambre; suma de discreción, dulzura, inteligencia. autoridad moral; envuelta como en un halo apostólico, emerge la figura ejemplar de doña Alicia Goyena, cuya presencia señala en esa matriz de futuro el momento de evolución que es presea de nuestra hora: el orden en la libertad. Muchas de las conquistas del Instituto llevan el sello de su espíritu, gran obra en marcha que, como los frutos ópimos, necesita continuidad y apoyo para madurar en plenitud.

*

Se ha dicho con acierto que el índice cultural de un país se justiprecia con respecto al lugar que ocupan el niño, el anciano y la mujer en la consideración pública. Es indudable que la creación de la Universidad de Mujeres fué uno de los caminos más eficientes para que ésta última conquistase por sí misma y por tan altos medios, el sitial preferente que goza en todos los planos de la actividad y el pensamiento, uno de los galardones de nuestras leyes sociales.

Entramos en las etapas culminantes de la epopeya de nuestro sexo, que ha debido abrirse, a través de siglos y siglos, con heroísmo y renunciamientos silenciosos, un camino de acceso a la existencia superior. Su alma, hasta ayer manantial cegado por la ignorancia y el prejuicio, hoy se abre y resplandece en plenitud a la luz de un nuevo día que contempla con asombro sus grandes conquistas en el plano de la igualdad civil y cívica y otras de semejante magnitud que son honra de nuestra avanzada legislación.

Uno de los fenómenos sociológicos más notables de nuestra época es esa acción rectora de que participa la mujer en grandes masas militantes. cuya eficacia depende tanto de su competencia como de su jerarquía moral.

Creemos que la equiparación de los derechos no contraría, sino que complementa las misiones de los sexos, siempre que la capacidad los equilibre. Si de un lado actúa el vigor apasionado y hasta rudo, o la frialdad técnica del hombre, del otro debe obrar la energía no menos sabia, no menos intensa pero moderadora de la mujer, en quien el sentimiento prevalece en beneficio de la solidaridad social, siempre que la aptitud adquirida acompañe la nobleza de sus impulsos naturales.

A la consecución de tan altos fines deben aplicarse los grandes centros docentes para brindar a la mujer una educación integral, que la prepare para triunfar en la vida y en los planos más altos de la ciencia y el arte, permitiéndole entregar al medio en que actúa su dinamismo, sus mejores fuerzas creadoras, aún intactas, que harán rejuvenecer nuestra fatigada civilización.

Tales los principios. tal el fundamento pedagógico, tal el espíritu que alienta en la Universidad Femenina del Uruguay.

*

En el devenir de las generaciones, cuando toda confianza de futuro fluye del pasado, sepa actualizar la pléyade juvenil que hoy ingresa al Instituto "José Batlle y Ordóñez" los antecedentes esenciales que son el espíritu que lo anima, y guarde, por encima de los factores contingentes que separan a hombres e ideas, reconocida memoria hacia los manes que tutelan esta casa de estudios, modelando la esperanza de su eminente creador.

Estrella **GENTA.**

(Especial para EL DIA).

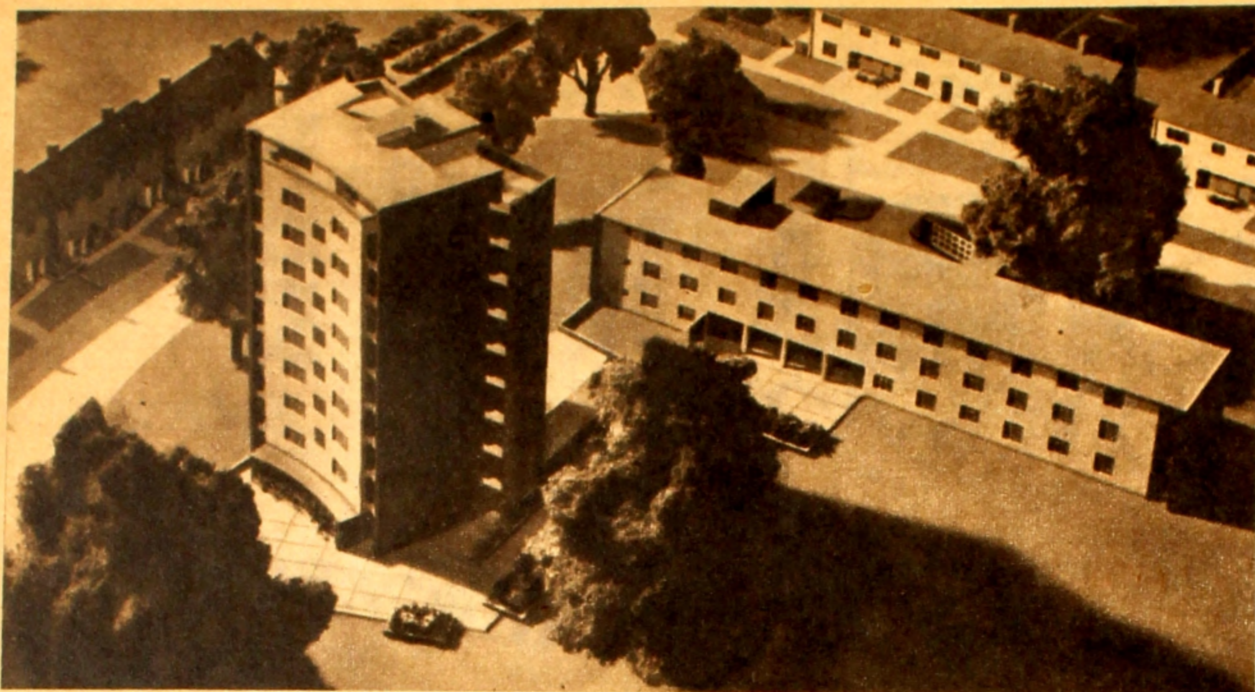




…exponentes de civilidad: el Palacio de las Leyes y el Instituto "José Batlle y Ordóñez".



Salón de te. Momentos de expansión y compañerismo.



Otro aspecto de New Harlow.

CRONICA DEL BUEN RECUERDO, LONDRES

LONDRES no constituye, en general, atractivo previo ineludible en la determinación de un itinerario en viaje. Y hace bien el viajero precipitado en eliminarlo de su programa turístico, como hace bien en eliminar todo lo más que pueda de los jalones de una ruta, si el tiempo lo apremia; pero en ese caso, especialmente, la disponibilidad de un plazo extenso se hace imprescindible. Claro está que es común pensamiento admitido aquel que afirma "*más vale conocer por encima, que no conocer; mejor es la visita con prisa, que la no visita;* y que, por otra parte, las más de las veces, tal sofoco de urgencias anula, radicalmente, el conocimiento. Para el caso particular de Londres, cabe advertir que ésta, como toda gran ciudad —y en la calificación de grande no cuenta sólo el tamaño— está constituída por un complejo interso, amplio y difícil integrado por cosas y por gentes, por pasado y por presente; por una vitalidad de muchas dimensiones y que a tan profunda condición, no permite alcanzar un acercamiento somero. Siempre la visión deformada, por periferia y por presión de prisas, vale negativamente.

También París es, como ciudad, casi inaccesible; pero la precede un prestigio universal que difícilmente defrauda. La gente suele ir a París, entregada de antemano a la luminosa versión de su admitido y extraño encanto. Todo lo cual anima el parcial descubrimiento que no por precipitado —la estancia allí siempre resulta corta— deja de deslumbrar.

Con Londres no se da el prejuicio, salvo excepciones de disposición formativa cultural. Pero cuando se entra en él; *entra*: no es visiteo por cierto —inútil resulta deshacer el buen recuerdo; y el placer de mantenerlo acompaña a la angustia de la distancia, que es distancia en todos sentidos.

Por supuesto: Londres no es ciudad del mundo: es, por el contrario, una gran ciudad inglesa; una gran urbe insular. Como no podía ser menos, tiene su barrio internacional, donde el extranjero halla su lengua nativa, su comida y su bebida típicas; pero aún así: aún cuando los anuncios de los comercios en las aceras, propalen diversos orígenes de Europa y Asia —todo continental— las calles mantienen ese sabor austeramente inglés que no pone fronteras en la inmensa superficie ocupada por nueve millones de personas que es, a fin de cuentas: Londres.

Cualquier proposición de asombros es dable ante la comprobación física de una tal multitud que, no obstante, no vive en rascacielos; esto es: que se extiende en un área extensa, de amplias calles, múltiples plazas y buenos parques. Más aún: que desarrolla su vida serenamente, sin excesos. Una multitud que es mayor a cuatro veces la población de nuestra república entera, habitando en un solo núcleo, sin estorbarse, sin violentarse; en paz y orden. Para quien acaba de cruzar el canal, viniendo de París —tan agitada, confusa en procedimientos, nerviosa y audaz— el contraste es sedante, amable, acogedor. Allí se comprende el anonimato en la multitud; la tranquilidad en el ajetreo ineludible de la gran urbe; el alejamiento sin recursos de distancia. Todo en Londres se desarrolla en ritmo simple. Un amplio sentido de respeto al prójimo, de prudencia en la acción, de recato en los ruidos, configura el alma exterior de la gran ciudad. Ningún exceso inútil perturba el tránsito de vehículos y de gentes. Quizá el brillo nocturno de Picadilly Circus y sus alrededores sea la excepción, dentro, por supuesto, de la mesura general. Pero en cualquier momento del día, cuando las calles se presentan atestadas de personas que, sin prisas, llegan en tiempo a sus quehaceres y a sus citas, está el Parque cercano, brillantemente verde donde encontrar sin dificultades el lugar de reposo, de meditación o de escape.

*

La realidad expuesta, que simplemente dicha pudiera satisfacer en juicio apresurado al más ambicioso, no configura, por cierto, el desiderátum de la solución urbana moderna. Y, como se sabe, se busca corregir.

Debajo de la condición austera que pueda adquirir una gran ciudad; debajo de su disposición a la síntesis, concordando con la solución de su vida urbana, está el drama de esa organización. No es sólo el grave problema del transporte y del aprovisionamiento que, de por sí configuran rubros monstruosos; no es sólo el desplazamiento del ciudadano en relación con el trabajo o la diversión; es, junto con esto y muchos otros aspectos de tensa presencia —de entre los que se destaca la gran preocupación higiénica— el permanente peligro de la guerra que sigue plantea una inequívoca tara a la gran ciudad.

La competencia del tamaño; el orgullo del engrandecimiento son aspectos irrazonados, en la modernidad, de la solución urbana. Una gran superficie de exposición a los ataques aéreos probables tiene sólo un grado de empeoramiento: que esa superficie sea, además, apelmazada y alta. Una bomba poderosa, pero de viejo cuño, sobre Manhattan, causará desastre similar al de la bomba atómica en Hiroshima; pero es más barato. Y la guerra también tiene su trágica economía.

La gran ciudad es, aunque se resuelva a la manera de Londres, un problema en la paz y presenta una fácil solución para el enemigo en los tiempos de guerra. Ni en su condición normal, ni en las posibilidades de la anormalidad, la urbe tentacular es digna de emulación.

Tal hecho es conocido allí por experiencia dolorosa; y sus rastros se mantienen aún en la severa dieta del londinense y en su rigor de aderezo personal. Londres busca hoy, apremiada, realizar un viejo plan: la descentralización. Y lo hace mediante un planteo metódico, bien meditado y serenamente resuelto; adoptando para su cumplimiento, un plazo prudente. El gran Londres del futuro abarcará un área mayor que el actual; pero será la suma, por vinculación de varias ciudades zonificadas y dispuestas para el cumplimiento cabal de sus funciones gubernamentales, burocráticas, comerciales, industriales, etc. Particularmente importa desbordar del viejo casco a la gran industria. Pero la gran industria no es una actividad aislada; significa, además, la imposición de vinculaciones viales fáciles y la correspondiente ordenación para la vida de las gentes que en ella trabajan. El obrero cerca de la fábrica impone, además, por su presencia, un arraigo necesario que se estabiliza con el comercio, la diversión y el descanso, aparte de la vivienda. Varios centros de este tipo han sido planeados para Londres, en un plan urbanístico general que comprende a toda Gran Bretaña. Algunos de esos proyectos son ya realizaciones adelantadas que van cumpliéndose en etapas metódicamente dispuestas. New Harlow es una de las primeras y más felices obtenciones en ese aspecto. No se ha buscado, por supuesto, una implantación caprichosa. El desconocido motivo de la agrupación de gentes con sentido urbano, es respetable, por misterioso. Allí donde ya existe un centro de interés de concentración, se desarrolla el ambicioso plan de la construcción dirigida. Aquí, hasta en sus mínimos detalles, el urbanismo inglés, que desde hace mucho tiempo está marcando rumbos concretos al urbanismo de todo el mundo —y bien saben de esto



El puente de la Torre, uno de los perfiles definitorios de la ciudad.



El perfil tradicional de Londres: su Parlamento.

Holanda y Suecia — muestra la vigencia práctica de un teoricismo que vale precisamente por sus posibilidades inmediatas de realización. Crear una ciudad como hecho nuevo es un grave compromiso de futuros, pues hay desarrollo de vida posible en ella que mueve innúmeros resortes imprevisibles. El plan general de la urbe se promueve en un sentido orgánico y unitario. Pero el ejemplo bien establecido de todas las barriadas que se han construído en el mundo con directo interés social, establece claramente que la construcción en serie abruma; que la monotonía de la edificación lleva al padecimiento y que, con moldes establecidos de antemano no se llega a satisfacer los íntimos anhelos del hombre. Por otra parte, el desorden personalista actúa negativamente en sentido contrario. Importa, pues, conseguir la armonía, lograr la unidad y no caer en el dislate del uniforme edilicio. En el plan para New Harlow —que tomamos como ejemplo, por conocerlo —se ha establecido la consulta de un colegio de técnicos, orientado por una cabeza directriz; pero cada zona de la nueva urbe se destina, para su solución directa a un arquitecto determinado; esas zonas tienen una personalidad y una conformación unitaria; el conjunto se define como la suma de diferentes actitudes creativas, movidas dentro del plan general. El resultado es óptimo.

Londres, por supuesto, no padecía de antiguo, de la imperiosa centralización de actividades que es común en las ciudades americanas. Ciertamente se han establecido allí zonas diferenciadas, que se mantienen sin violencia; pero cada barrio posee o puede adquirir su vida propia; aprovisionamiento, vivienda, enseñanza, parque, centro médico, centro de diversión, etc. Y esto se integra con la gran organización general; pero siempre padece de esa promiscuidad con los grupos de producción que establecen una deyección malsana y señalan puntos estratégicos para los bombardeos habidos y por haber. En el primer aspecto, cabe señalar que la niebla de Londres es espesa, tan espesa como la que puede darse, a ciertas horas en el invierno, en los alrededores del Sena, por los aledaños de París; pero en Londres se agrava la situación por el hollín suspendido en la humedad, que hace el fenómeno más adverso, casi podríamos decir: criminal. Esa salud del pueblo es una de las cosas a cuidar y que el plan de descentralización irá concretando.

Tan reposada solución es algo más que un desiderátum para resolver hechos incontrovertibles como ser: la realidad de una ciudad varias veces centenaria y con vocación de mantenimiento; es, por sobre todo, un excelente ejemplo para el mundo, que las ciudades en formación no debían desperdiciar torpemente. Por otra parte, si los países del norte de Europa han logrado efectividades favorables en su planteamiento urbano, es porque supieron aprovechar la enseñanza inglesa de la que, por otra parte, están orgullosos. Y para nuestro caso concreto, bueno es recordar que, desde hace bastante tiempo, y paralelamente con las obtenciones inglesas, el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de Montevideo, había planteado soluciones similares, que pasaron inadvertidas.

*

Pero conjuntamente con todo ese ajetreo de futuro, con toda esa reorganización que hace más viva la realidad londinense, la capital inglesa mantiene un perfil inconmovible. Fácil es descubrir en ella todos esos aspectos que la plástica y la literatura nos han ido revelando desde mucho tiempo atrás. No son encantos espectaculares, por cie to, sino que tienen una domesticidad saludable, digna y cuajada de personalidad. Casi no se ven si uno no se detiene a verlos y, mejor: a vivirlos, empapándose de ellos. Claro que la principal atracción de Londres, para el turista o el estudioso, cualquiera sea su condición y el grado de sus intereses, está en sus grandes museos, en sus teatros y en algunos de sus edificios antiguos. El British Museum cuenta con colecciones inenarrables. Una visita a Atenas, no se completa sin la observación de los mármoles de Lord Elgin que allí están: así como el conocimiento de Velázquez debe ampliarse en la National Gallery, después de conocerlo en Madrid. Y lo dicho no es sino parte de lo mucho que Londres atesora en sus dos grandes instituciones. A éstas se agrega la Tate Gallery, el Victoria and Albert Museum, la Wallace Collection, etc. Pero no se tome esto, como relación propagandista de guía comercial. Es simplemente, una comprobación parcial de las importancias, que tienen prestigio universal bien ganado.

Lo que cuenta, de cualquier manera, es señalar todo aquello que constituye el encanto no transportable de Londres; aquello auténtico que requiere tiempo para el buen goce de sus condiciones definidas y que el viajero no debe desconocer si en su interés está llegar más hondo de lo que lo epidérmico permite.

Y nada espectacular se propone; nada estridente se individualiza con antelación. No hay, siquiera, cafés o clubes donde poder ver a ciertas horas de ciertos días a los personajes importantes del cine, del teatro y la música. El actor inglés, no frecuenta los cafés con ánimo de propaganda, consiguiendo una preestablecida organización turística que tiene su mejor ejemplo en París. El actor inglés estudia seriamente y da en la escena lo mejor de su actividad compleja. No sólo no se muestra; no tiene tiempo para el chismerío y el autobombo que son la enfermedad profesional de los intérpretes en otros países; incluyendo el nuestro, lógicamente.

Nada puede buscarse, *para ver*, en plan de excursión. El pesquisante de autógrafos y de aventuras de encuentro que contar a las amistades admiradas, tendrá para lograr su propósito que coincidir con alguna filmación en las cercanías del Támesis, en las calles de la City o en el Green Park y así acercarse a sus ídolos. Pero tendrá que llegar casualmente, bien entendido. Una filmación en las calles de Londres no implica necesariamente una aglomeración de curiosos. El inglés está muy ocupado y respeta el trabajo de los demás: los extranjeros, que no abundan, siempre están diseminados en el inmenso ámbito de la urbe y cuenta poco.

Pero Londres depara al buen observador, una porción de virtudes de detalle que configuran su clima único. Son esas cosas que no tienen ubicación determinada, que no pueden hallarse en excursión o mediante la fija precisión de un lugar. Habrá que largarse a la aventura; con tiempo. Recorrer las zonas diferentes de la inmensa ciudad. Y a ver que pasa... Londres es una caja de sorpresas inconmovibles. Dickens y Conan Doyle ya las vieron; hoy pueden volver a verse. Los bombardeos destruyeron grandes zonas de la ciudad y hasta hace poco los alrededores de San Pablo mantenían un testimonio que, de cualquier manera, no aparecía trágico. Pero una recorrida por la city cercana, un domingo por la tarde, cuando las calles están vacías y suenan en el empedrado los pasos del paseante, nos descubre los eternos fantasmas de la ciudad. Toda ciudad que se respete, tiene fantasmas; unos fantasmas innominados e inconcretos, apenas una sensación; en París se refugiaron en la Isla de San Luis y eso hasta los guías oficiales lo saben; Venecia los tieneen la Giudecca; Florencia en Le Cascine, Lisboa en la Mouraría, Avila en toda ella; y así siguiendo. Londres los guarda, para determinadas horas —pues todo está allí ordenado— en la City. Y no se alteran por los golpeteos de los pasos en el empedrado del audaz caminante ni los perturba la sólida aparición de un policeman, denso, seguro, familiar en cualquier vuelta de esquina. Son fantasmas familiares, ellos también.

Y esa condición doméstica envuelve al fin, al todo Londres, la urbe inmensa que encierra multitud de estufas a leña, con propósito definido.

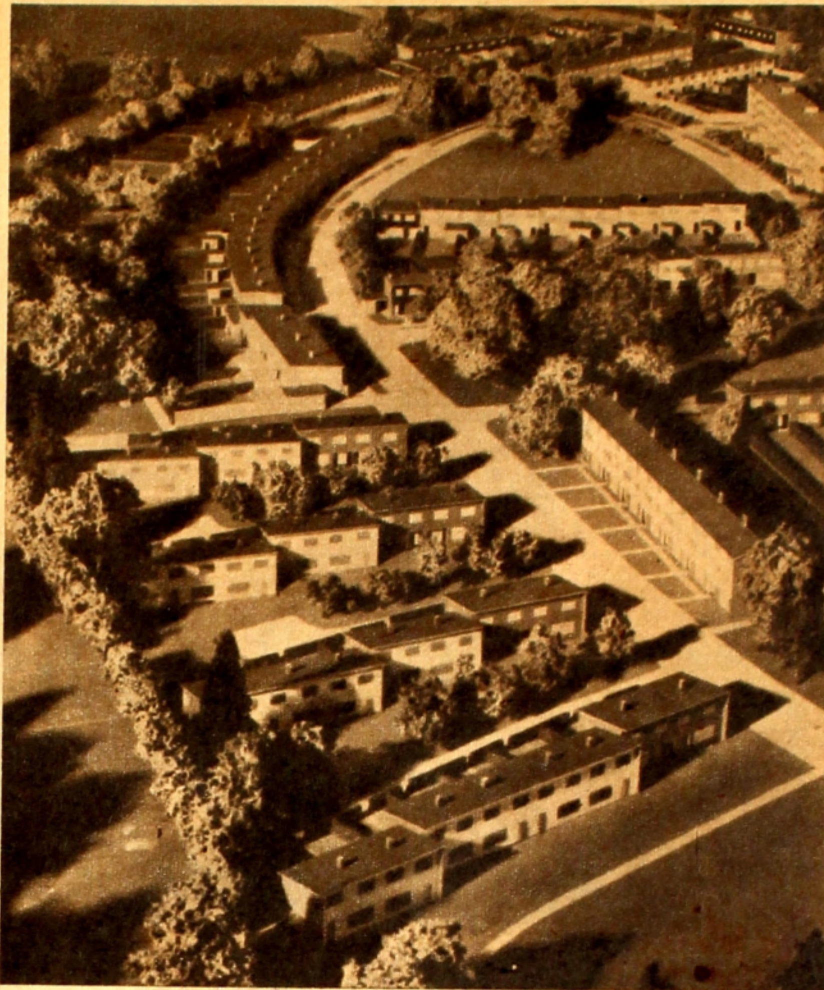
El mismo policeman está por el lado de Bayswater. Y es el mismo signo de reposo. Sólo que atiende a oscuras fachadas de escalones blancos, de rejas negras, de inútiles jardines, de apretadas ventanas. El mismo aire agrisado termina por ser cariñoso, íntimo, acogedor.

Ni la Torre de Londres, ni el gran puente famoso tienen prestancia de soberbia. Todo se presenta accesible. Como los mismos parques, en los que se puede pisar el césped, en los que se pueden utilizar sillas volantes para colocar allí donde mejor convenga al deseo o al caprichoso: donde pastan majadas de ovejas que dan un aire idílico pero ciudadano.

El saldo de Londres, para quien en ella se adentra es un recuerdo nostálgico, hogareño. Y repito lo que dije al principio de esta crónica: a un ambiente tan particular tan doméstico, tan insular, no se puede ir de prisa o de visita, tan sólo.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

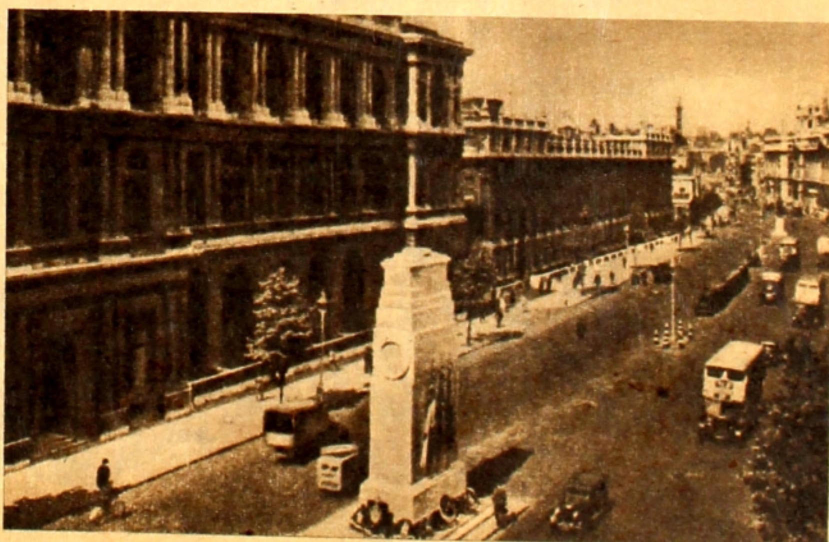
(Especial para EL DIA).



Aspecto parcial de la descentralización de Londres: una "maquette" de New Harlow.



El puente de Londres.

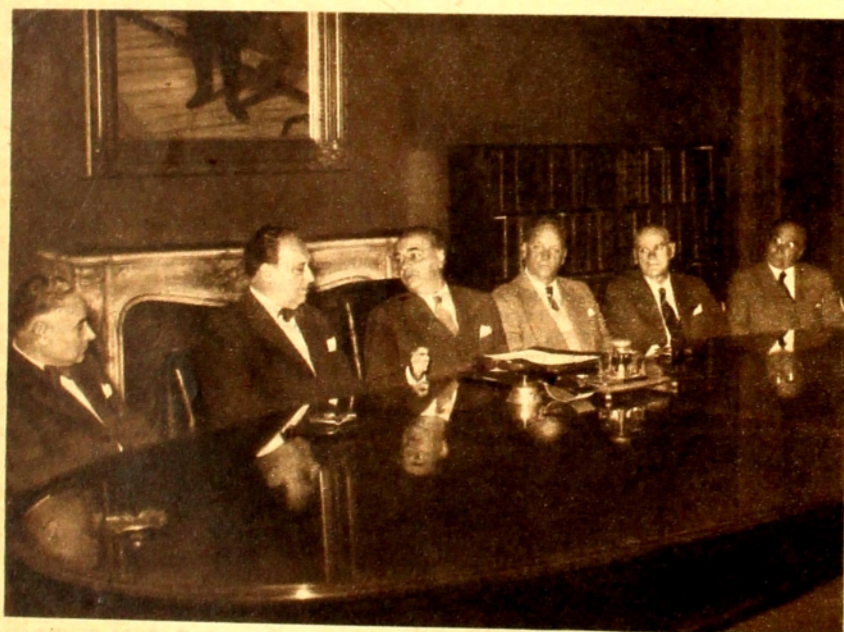


Whitehall: al fondo, Trafalgar Square; a mitad de camino, por la izquierda, Scotland Yard.



INFORMACION LOCAL

El Presidente de la Comisión Nacional de Educación Física, señor Luis Franzini y el Presidente del Club Neptuno, señor Previtali, rodeados del seleccionado cubano de basket-ball femenino en el vestíbulo de EL DIA.





En la sede de la Cámara de Industrias dictó una conferencia el Embajador de la República en el Paraguay, Dr. Alvaro Vásquez, disertando sobre el intercambio comercial, asistiendo al acto numeroso público que siguió con suma atención al orador, aplaudiéndolo entusiastamente.





El 25º aniversario de la fecha de fundación del Instituto Militar de Estudios Superiores fué celebrado con un solemne acto en la Escuela Superior de Guerra con asistencia del Sr Presidente del Consejo Nacional, don Andrés Martínez Trueba, Ministro de Defensa, y autoridades militares con jefes y oficiales egresados del Instituto.



La Reina con las Virreinas durante el acto.



"La Reina de la Vendimia" durante el desfile que siguió a su coronación, en La Paz.



Acto inaugural del III Salón de Acuarela y XV de Dibujo y de Grabado, en el local de la Comisión Nacional de Bellas Artes, con numerosa asistencia ante la que pronunció un interesante discurso el Sr. Julio Caporale Scelta.



El Ministro de Ganadería con el diputado Sr. Bianchi Altuna y miembros del Comité Ejecutivo de la Fiesta de la Vendimia, en el estrado desde donde se dió la señal de iniciar el desfile, golpeando una herramienta de trabajo.

EL SERVICIO MEDICO DE ANCAP



Dr. Rómulo Ardao, Jefe del Servicio Médico.

LA amplia labor realizada en la ANCAP en materia de medicina asistencial profiláctica, es un acabado exponente de lo que puede lograrse con la aplicación de sus principios a un Organismo Industrial, siendo de especial interés su divulgación, pues la generalización en nuestro medio de obras semejantes en núcleos parciales de su colectividad, será un factor primordial en el logro de un mayor bienestar para nuestro pueblo.

En el campo de la Medicina Asistencial los servicios prestados en sus consultorios son de grandes proporciones. No sólo se practica el estudio completo de los funcionarios enfermos, clínico, radiológico y de laboratorio, sino que se suministra, sin limitación de ninguna clase, toda la medicación necesaria.

Aún afecciones de tratamiento prolongado y costoso, como lo son la tuberculosis y la sífilis, son tratadas en forma completa por la institución. Los enfermos bacilares cuentan con la posibilidad de internación, en sanatorios todo el tiempo que lo requiera su tratamiento, realizándose en todos los casos, el examen radiológico periódico de sus familiares, con el fin de despistar precozmente cualquier contaminación.

No se limita la labor del médico al tratamiento de cada enfermedad, sino que en todos los casos necesarios se indica las modificaciones a realizar en las tareas efectuadas por el enfermo. En el caso de bacilares que se reintegran a sus ocupaciones, la concesión de horarios limitados y trabajos compatibles con su capacidad física se practica sin ninguna limitación. Del mismo modo a los enfermos crónicos, cardíacos, hipertendidos, asmáticos, etc., le son asignadas ocupaciones que en nada perjudiquen los resultados obtenidos por el tratamiento.

En su faz de Medicina Preventiva la actividad realizada es de igual magnitud. El estudio de las enfermedades profesionales y de las modificaciones en los ambientes de trabajo necesarias para evitar su presentación ha dado como resultado que su incidencia sea cada vez menor, hecho que se pone claramente de manifiesto en los exámenes periódicos de control realizados al personal más expuesto.

En la Profilaxis de la tuberculosis los resultados obtenidos han sido igualmente favorables.

Las medidas adoptadas consisten, en primer término, en el examen radiofotográfico sistemático de todo funcionario que ingresa, como complemento del examen clínico minucioso que se realiza, siendo aquel estudio practicado en el Servicio de Examen de Colectividades.

El estudio de las reacciones tuberculínicas permite aconsejar la Administración del B.C.G. en los casos necesarios.

El criterio que guía la admisión de todo funcionario es amplio; del mismo modo que se aceptan aspirantes con afecciones compatibles con el trabajo (hipertendidos, cardíacos compensados, etc.), se admite el ingreso de bacilares con lesiones recientemente curadas, siempre que las tareas a realizar no le sean perjudiciales.

El pensamiento que orienta estas decisiones es el de que los organismos públicos deban servir de ejemplo en la asignación de las tareas que pueda desempeñar cada uno según su capacidad, facilitando así una prolongada actividad para el enfermo, no justificándose el rechazo de un aspirante por el hecho de no tener una salud perfecta.

En el caso de comprobarse, en el examen de admisión, procesos bacilares en actividad, se mantiene incluso en suspenso el ingreso del enfermo hasta el momento de su curación, si ésta puede ser obtenida en plazos no demasiado prolongados, considerando la Institución en los otros casos, en forma especial las solicitudes de ingreso de los enfermos que han necesitado someterse a largos tratamientos.

Todos los que han padecido procesos bacilares manifiestos o inaparentes (comprobados estos últimos en los exámenes radiofotográficos del ingreso o en los que periódicamente se realizan a la totalidad del personal), son sometidos a re-exámenes completos periódicos.

Este conjunto de medidas ha permitido lograr que los índices de morbilidad por tuberculosis, comprobados en los exámenes radiofotográficos colectivos, sean considerados como los más bajos para nuestros medios industriales (para citar sólo los últimos: en 1948 0,23 %, en 1950 0,15 % y en 1952 0,18 %).

Otro hecho que interesa destacar es que, de los 8 bacilares comprobados en 1948, 7 fueron reintegrados a su trabajo dentro de los 2 años siguientes, y de los 6 encontrados en 1950, la totalidad lo habían sido al finalizar igual plazo.

Para la terminación de toda esta amplia actividad, dispone el Servicio Médico en sí del cuerpo de médicos de la Institución de un Servicio Odontológico, de un Laboratorio de Análisis Clínicos, y de un Cuerpo de Visitadoras Sociales, contando con la colaboración de un selecto núcleo de especialistas, un consultorio para radiología y fisioterapia, y dos Laboratorios para exámenes especializados.

Su vasto programa de acción, el cual a pesar de sus amplias proyecciones actuales, se tiene aún el propósito de ampliar, ha desbordado ampliamente la posición de certificación de licencias, cometido que tuviera en su iniciación propósito que ha encontrado la más favorable acogida dentro del personal.

En este sentido es interesante declarar que en los 6 primeros meses de este año se han realizado 4.300 visitas por motivos de enfermedad faltando al trabajo, pero han concurrido 9.200 visitas en consulta estando en actividad.

Tiene así, en esa forma el médico industrial, en su mano, algo admirable: el cuidado de la salud del trabajador, no solamente en los capítulos de la Patología Ocupacional, sino en toda la Patología.

Tenemos que agradecer vivamente al Director del Servicio Médico de Ancap, doctor Rómulo Ardao, por los datos cedidos cordial y generosamente para esta nota. Este distinguido profesional no ha circunscripto su actividad al sitio en que desarrolla su cargo: la irradiación del mismo ha llegado a ambientes distantes. Por ejemplo: en la asamblea realizada el 20 de setiembre de 1950 en el Salón de Actos Públicos de la Agrupación Universitaria, sobre la obra de la Sociedad Médica del Trabajo, destacó la admirable y positiva labor del Servicio Médico de Ancap en un fundado discurso que pronunció en nombre de los profesionales de industria del Estado. Lo mismo realizó en la III Conferencia Nacional de Seguridad en 1950, que se llevó a cabo en el paraninfo de la Universidad. Idéntica gestión tuvo en la ciudad de Buenos Aires, en Congresos Médicos que se efectuaron en los años 1948 - 1949, y en Río de Janeiro, setiembre de 1952. En esta última ciudad presentó un notable trabajo sobre *enfermedades del petróleo*, que mereció Mención Honorífica. Tal realización, que para su estudio científico ha tenido como base de observación la refinería de Ancap, y que constituye un medular esfuerzo, también ha sido dado al conocimiento en la capital argentina, en donde mereció un elogio cálido.

JOSE MONEGAL

(Especial para EL DIA)



Farmacia.



Grupo general de participantes en los concursos de jineteadas y doma.

LA SEMANA CRIOLLA

En la pista del local que tiene en el Prado la Asociación Rural, se inició el domingo pasado la ya tradicional "Semana Criolla", con doma de potros y concurso de jineteadas, con otras manifestaciones folklóricas, espectáculo que ha estado congregando a muy crecidas concurrencias.



Un aspecto de las gradas en la pista de la Asociación Rural.





Dos magníficas muestras de jineteadas.



















CX-32
y
CXA 2

UN GRAN INFORMATIVO RADIAL

en todas las horas, con un servicio especializado permanente y responsable.

LA PRENSA DE HOY

diariamente a las 11.05, comentarios sobre editoriales y notas de la prensa matutina

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

Presenta

MEDIAS y GUANTES

DETALLES DECISIVOS DEL BIEN VESTIR



Medias

MEDIAS Nylon malla 51, en colores de moda, el par	$ 3.25
MEDIAS Nylon malla 51 y 54, el par	$ 3.75
MEDIAS Nylon "EVI" malla fina, el par	$ 4.20
MEDIAS Nylon en fina malla 66, costura negra, el par	$ 4.20
MEDIAS Nylon GRANT'S malla 54 en colores de moda, el par	$ 4.50
MEDIAS Nylon "KAYSER" malla fina, costura al tono, el par $ 5.50 y	$ 4.90
Costura negra, el par	$ 5.75
MEDIAS Nylon "TYMSA" malla 54 costura negra y al tono, el par	$ 5.40
MEDIAS Nylon "TYMSA" malla gruesa muy elástica, el par	$ 5.50
MEDIAS Nylon "TYMSA" malla 66 colores de gran moda, el par	$ 6.90
MEDIAS Nylon "KAYSER" americanas e inglesas, saldos de talles y colores, el par $ 5.50 y	$ 5.00



MEDIAS DE CALIDAD
EXCLUSIVIDAD
Casa Soler
NO HAY NADA MAS FINO

Guantes

GUANTES imitación gamuza en color negro, marrón, azul, beige y amarillo, el par	$ 3.20
GUANTES cabra imitación pecarí en color negro, azul, beige, el par	$ 4.20
GUANTES cabra tipo clásico con botón en color negro, azul, marrón, beige, el par	$ 5.80
GUANTES de gamuza tipo clásico en color negro, azul, habano, gris, el par	$ 6.00
GUANTES combinados gamuza y cabra en color negro, azul, el par	$ 6.50
GUANTES gamuza fantasía en color negro, azul, marrón, habano, beige, el par	$ 7.20
GUANTES gamuza, bordado en mostacilla en color negro, el par	$ 7.50
GUANTES gamuza con puño de charol en color negro	$ 7.80
GUANTES imitación gamuza "NEYRET" tipo fantasía, en color negro, blanco, habano, verde y rojo, el par	$ 8.50
GUANTES gamuza tipo clásico, largo 40 cmts. en color negro, el par	$ 10.50



CLIENTES DEL INTERIOR: Vuestras órdenes nos merecen ESPECIAL ATENCION. – Soliciten muestras por correo y efectuen los pedidos contra reembolso a CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302 y M. Sosa

EN NUESTRAS TRES CASAS: AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601